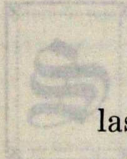


Viernes Santo



Tendidas, como garfios,
las garras del rencor, que ayer tenían
la palma y el romero en tu alabanza,
hacen presa de Ti, te buscan hondo
el hueso de los brazos y a puñados
te fruncen los costados de la túnica.

Todos quieren, Señor, serte corchetes
y hay cien manos, que luchan entre andrajos
buscando donde asirte.

Te echaron una soga por el cuello
y los espartos ásperos, torcidos,
te araban con dolor en las muñecas.

Todos querían herirte
y poder meritarte su felonía
ante tus poderosos enemigos,
que siempre hubo, Señor, gentes tan ruines
que adularon incluso con la infamia.

Y te cercan y estrujan y, a empujones,
te empezaron la calle, tan amarga.

El huerto quedó solo,
con la angustia enroscada por los troncos,
sin luna ni rumor de hojas de plata
y cuajados en bronce los olivos;
el relente afilado de la noche
y el miedo de las voces y las sombras
tiritaba en los tuyos,
ocultos entre helados berrocales.

Igual, Señor, ahora, en este día,
entre aromas de incienso y cera virgen,
cuando ya hay golondrinas en las calles,
estamos aquí sólo,
doliéndonos, cobardes, de tu ausencia
junto al nido sin luz de tu Sagrario,
tan vacío, tan yerto,
esperando, Señor, que vuelvas luego
y que nos resucites a nosotros.

JOSÉ CANAL

La metafísica de Ortega y Gasset

Por EUGENIO FRUTOS



Se ha publicado el manuscrito de uno de los cursos universitarios de Ortega, bajo el título de *Unas lecciones de metafísica* (1). Se trata del curso impartido por Ortega a sus alumnos durante el año académico 1932-33. De ello nos informan los editores, así como de que el manuscrito es sólo preparatorio y de que, en la explicación oral, Ortega aclaraba y desarrollaba lo escrito, y estas ampliaciones no figuran aquí naturalmente. Justifican, además, su inclusión en una colección eminentemente popular, por creer que «la habitual claridad (de Ortega), el interés de sus ideas y sus grandes dotes literarias, hacen de él un escritor eminentemente popular».

Pero aparte de estos informes editoriales, tenemos otros de su fiel discípulo Julián Marias, que ha publicado, en «El Noticiero Universal», de Barcelona (24 Junio 1966) un artículo titulado *Mi primer curso de Ortega*, que se refiere a este libro. Fue el primer curso que Marias oyó a Ortega, y por eso lo oye todavía en vivo, y con su tono de voz y las inflexiones que le daba. Presenta el libro —nos dice— «*in statu nascendi*» la metafísica de Ortega, la que desde entonces llamaba «Metafísica según la razón vital». Si no me engaño, en el curso 1934-35 Ortega expuso también su metafísica de la razón vital. Marias advierte también que «el texto que se publica es un manuscrito que representa sólo parcialmente el curso dado, ya que, a medida que éste avanzaba, la parte escrita iba cediendo a la oral, y al final del curso era entera o casi enteramente hablado, apoyado en ocasiones por unas concisas tesis, que eran distribuidas a los estudiantes y servían de columna vertebral a las explicaciones».

Esta larga cita está justificada porque lo más interesante del libro es, a mi juicio, ver cómo desarrollaba Ortega un curso plenamente

(1) J. ORTEGA Y GASSET. *Unas lecciones de metafísica*. El Libro de Bolsillo, 1. Alianza Editorial. Madrid, 1966 (230 págs.).